

El “sesgo” de las encuestas orteguistas

Por Manuel Mena

Una vez más, las famosas encuestas realizadas en Nicaragua, por empresas, que siempre trabajan los mismos datos y encuestados, para obtener resultados parecidos, obviamente pagadas por el gobierno y publicadas como calistenia, cuando nadie las espera, y más aún, cuando la población, se parte el alma, por llevar sustento a sus familias, aparecen estos agoreros cuyo propósito es mercantilista, pro otra dictadura.

Las encuestas turnan a la señora Primera dama, con un 70 por ciento de preferencia entre la población o a su consorte con un 65, pero sin probar nada. Aún así, Ortega se rehusa a dialogar o negociar cambios en las reglas -y de funcionarios- electorales, que impiden la observación tanto nacional como internacional, y el recuento de votos que den validez a los comicios..

Cada vez que son publicadas estas “dudosas” encuestas, que tienen sesgo, las preguntas afloran: a quién, quiénes y dónde las realizan, o habrá que interpretarlas al revés.

Si estas las mediciones se realizan entre los funcionarios atrincherados en las universidades del país, entre los partidarios del frentismo, los 64 diputados, alcaldes o miembros de CPC, los resultados se quedan cortos. No se darán cuenta estos mercenarios de malas nuevas, que cuando un deportista sobresale en un deporte o alguien realiza alguna proeza, algún despistado sale, con un rotulito, expresando: “Messi o

Ronaldo para presidente”, Mayorga para alcalde de Managua, esto sólo es un ejemplo, de la moda del momento, también empleada cuadros estadísticos.

Las encuestas caen en el ámbito de las Ciencias Sociales. Según entendidos en estos cálculos, todo gobierno, tiene su pico de popularidad, luego declina, sobre todo en los últimos años de gestión, sino veamos el declive de Obama en lograr mayoría en el congreso. ,

Si algunos de estos señores especialistas en encuestas, alguna vez, impartió clase, a cualquier nivel educativo en Nicaragua o en su país de origen, pudo constatar, cómo se elegía al gobierno estudiantil en el aula, colegio o instituto; muchas veces los elegidos, no eran los mejores estudiantes, ni los más sensatos, pues sus intereses son otros. Muchas veces los designados para un cargo estudiantil, fuera a través del voto, o a manos alzadas, recaía en los peores estudiantes, los más violentos, aunque hubo casos que muchos de éstos cambiaron de actitud con dichas responsabilidades, volviéndose mejores estudiantes; en fin eran técnicas sociales empleadas por los docentes, pero no es el caso que nos ocupa. Se dice que las encuestas representan una fotografía en el tiempo que se realizan sujetas a cambio ¿O serán las encuestas practicadas en Nicaragua, recordatorios, para que la población no meta las extremidades, razonando su voto, pero con estos magistrados electorales ¿cómo?

Los liderazgos deben de darse por aptitud, capacidad de obrar en beneficio de los demás, un buen plan de gobierno nunca por la imposición de la fuerza bruta, Canal interoceánico. En Nicaragua, solo vemos corrupción, atropellos, violación de las leyes, hasta la enajenación de la soberanía, el último caso lo personifica Brooklin Rivera.

Ahora, habrá que analizarse por quiénes se vota, qué y cómo se realizan las preguntas y las circunstancias del entrevistado, y la confiabilidad de la empresa encuestadora. .

Lo seguro es que alguien paga las encuestas, recordemos que el que paga la música, pide la melodía de su predilección. Si Daniel o la Sra. Murillo, pagan, ellos tienen que ganar, pero para lograr ese margen, tendrían que competir contra Alemán, Montealegre las caras visibles de la oposición o Ricardo Mayorga, considerados ovejas negras a nivel nacional.

Bíblicamente se reconoce, que los pueblos eligen ladrones, no a los justos, ya que estos últimos, no necesitan encuestas para que valoren sus acciones.

En las encuestas publicadas en favor del matrimonio se habla de un poco más de 1200 personas, y un margen de error de 5 por ciento. A este selecto grupo de encuestados, posiblemente le regalan la gasolina, ganan en dólares, reciben gratis la canasta básica, cuando salen a la calle, llevan una sirena para no retrasarse, trabajan en la empresa privada para los Pellas o para Carlos Slim, o son pro-

motores del Gran Canal interoceánico; pero si le preguntaran a un Nicasio cualquiera, un misquito, a la vivandera del Oriental, al carretonero, inclusive, al policía de esos “mordedores”, al jubilado, al ciudadano que tiene que esperar horas en el consulado Costa Rica, para irse del país, los resultados serían distintos.

Ahora el tipo de preguntas en la encuestas es otro, tópico a considerar. ¿Quién va negar, que hay un estadio de fútbol nuevo, o que el Paseo Xolotlán en el malecón es muy visitado, o que el Puente Salvador Allende es un sitio turístico o que el Paso de Desnivel es una obra de Ortega.

Nunca preguntarán a los 1200 encuestados, que valoren el comportamiento de las personas que han cometido 6 fraudes electorales en fila. O la opinión acerca de la masacre en La Jagüita, ni quién es el responsable del atropello a don Milton Arcia, muchos menos preguntar sobre la persona que a diario pone en zozobra a la población, o si es más razonable plantar un árbol, o un arbolata, o por qué ningún funcionario de este gobierno, puede dar declaraciones de sus funciones a la prensa, o quien es el que realmente manda en la alcaldía de Managua, Daysi Torres o Fidel Moreno, y muchas otras interrogantes por las que este pueblo quiere opinar.